



AGENDA CONFIDENCIAL

Por Luis Soto



Ootra ceremonia luctuosa del PRI

El PRI se acerca peligrosamente a los 100 años de existencia, que los cumplirá un año antes de la elección presidencial del 2030. Y con Reforma electoral o sin ella lo más probable es que en los festejos del centenario, ya ni cenizas habrá, opinan los analistas políticos “no paleros”

No hay partido que dure 100 años, ni sociedad que lo aguante, dice el proverbio político.

Ayer, el PRI cumplió 97 años de existencia, pero desde hace ocho años “pasó a mejor vida”, políticamente hablando, después de que Andrés Manuel López Obrador ganó la elección del 2018.

Después de esa estrepitosa derrota intentaron “revivirlo”, pero en la elección del 2024, Claudia Sheinbaum lo dejó “bien muerto”.

Los dueños del tricolor se resisten a tirar sus cenizas al mar o ponerlas en una bombonera y exhibirlas en una vitrina en la sede de insurgentes.

Creen ingenuamente que, como el Ave Fénix, puede resurgir de las cenizas.

El PRI no es ni sombra de lo que fue antes de que Ernesto Zedillo contribuyera a “echarlo de Los Pinos”.

De ser el partido único, invencible que arrasaba con el “carro completo” en todas las elecciones, hoy sólo gobierna en dos entidades (Durango y Coahuila). Y tiene unos cuantos diputados y senadores.

Desde que Alejandro Moreno se hizo cargo del negocio, perdón del partido, ha prometido construir un PRI combativo y competitivo para las elecciones.

“El PRI que vamos a construir, es el PRI que dé respuestas a los millones de mexicanos que menos tienen; que esté de parte de los millones de mexicanos honestos que generan riqueza y empleo; que se vuelva a nutrir de los ejidatarios, campesinos, pescadores, productores, obreros, maestros, doctores y profesionistas”, planteó “Alito” en su primer periodo 2019-2023.

Pero no supo cómo hacerle, pues en las elecciones intermedias del 2021 quedaron en el deshonor

roso tercer lugar; y en las del 2024 se confirmó que el “pueblo sabio” y el no sabio también, no los puede ver ni en pintura.

El PRI se acerca peligrosamente a los 100 años de existencia, que los cumplirá un año antes de la elección presidencial del 2030. Y con Reforma electoral o sin ella lo más probable es que en los festejos del centenario, ya ni cenizas habrá, opinan los analistas políticos “no paleros”.

En la ceremonia luctuosa del PRI celebrada el día de ayer, no faltaron las demagogias fúnebres y aquellos que le echaron incienso al ataúd, seguramente pensando que ahí se guardan todavía “los huesitos”.

AGENDA PREVIA

Después de darle varias vueltas al asunto, ayer la presidenta Claudia Sheinbaum envió su iniciativa de Reforma Electoral en donde, como lo prometió, propone reducir de 128 a 96 el número de senadores; mantiene a los 500 diputados; reduce al INE los tiempos oficiales de 48 a 35 minutos, sugiere tope salarial para los consejeros del INE, OPLES y tribunales electorales, propone reducir el gasto de los partidos, así como mecanismos para prevenir el financiamiento ilícito en las campañas.

Y mantiene el PREP, al cual había sugerido desaparecer. Si Morena no consigue el apoyo de los aliados para que aprueben la reforma, la presidenta declaró que tiene un “Plan B”, del cual no quiso dar detalles. Así está la cosa, pues...

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



Kenia López Rabadán, presidenta de la mesa directiva en la Cámara de Diputados, mostró el Acuse de la Reforma Electoral por parte del Enlace de la Secretaría de Gobernación en este recinto legislativo. (Foto Cuartoscuro)